CONTRA EL FACHISMO REPUBLICANO LA REBELION DE LOS QUE TRABAJAN

Ante la seriedad del movimiento revolucionario que está desarrollándose en España en estos momentos, nuestro grupo creyó de su deber hacerse eco de aquella acción ejemplar, y al efecto, como primer paso, celebró un mitin en el domicilio de la Federación Local de Trabajadores, en el que se hizo historia de la Confederación Nacional del Trabajo, de España, organismo que, así como la Primera Internacional revolucionó los cerebros y estableció puntos de partida y objetivos precisos para el desenvolvimiento de la lucha social de la humanidad, él fija ahora, con el ejemplo de su sacrificio en las trincheras y barricadas, la conducta a seguir por todos los rebeldes contra la injusticia establecida, señala cómo debe pelearse contra los esbirros del Estado, demuestra cómo se puede ya proclamar la revolución social y hacer una realidad del comunismo libertario. Esto es: para los obreros de todos los países, ayer obligados, por ignorancia o por imposibilidades circunstanciales, a realizar carnicerías políticas con los resultados de siempre, ya hay una enseñanza elocuentísima del verdadero camino.

Si la revolución francesa fué buena en su tiempo, sobre todo porque repercutió en los espíritus inquietos de toda la faz de la tierra, esta revolución social iniciada por los trabajadores de Cataluña será la fuerza que empuje al proletariado universal hacia la batalla que abolirá los sistemas que mantienen en pie, por no saber resolverlos, problemas tan graves como la falta de trabajo para muchos millones de hombres; las guerras que encangrientan continentes por absurdos caprichos imperialistas; la crisis económica, que se traduce en juegos de bolsa que alzan y bajan el precio de las monedas, con mengua para determinados intereses, pero que ya no aseguran la estabilidad de la oferta y la demanda, sino que la complican y la convierten en principio del fin de este desbarajuste que presenciamos.

CABLE FRATERNO

En la reunión pública mencionada, que se vió extremadamente concurrida, se resolvió enviar el mensaje de solidaridad que en seguida transcribimos:

"Tomás Herreros.—Cadena, 93.—Barcelona, España.

"Federación Local de Trabajadores y Grupo Ideas y Acción, mitin domingo último acordaron solidarizarse movimiento revolucionario Confederación Nacional del Trabajo y Federación Anarquista Ibérica y hacer agitación todo país contra fachismo español.—MARES VELASCO, Srio."

IDEAS Y ACCION

ORGANO MENSUAL DEL GRUPO DEL MISMO NOMBRE

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 16 DE ENERO DE 1933

RESPONSABLE: JULIO QUINTERO

OFICINAS: MESONES 17, ALTOS

NUMERO 2

FEBRERO DE 1933

PARA TODA CORRESPONDENCIA:

APARTADO 1563

MEXICO, D. F.

EJEMPLAR DE 8 PAGINAS: DOS CENTAVOS EN ESTA CAPITAL

TRES CENTAVOS EN EL RESTO DE LA REPUBLICA



Y dentro del empeño de cumplir desde luego con lo resuelto, formulamos la proclama que en esta edición se inserta después de dirigirnos a nuestros amigos de España.

A LA CONFEDERACION NAC. DEL TRABAJO

Compañeros:

El cable trae, hasta este lado del Atlántico, los ecos de vuestras luchas por alcanzar, sin claudicaciones ni componendas, la renovación completa de la vida social en España.

Luchasteis con la reciedumbre que es el alma de la raza, contra la monarquía, sufriendo cruentas persecuciones que, en vez de amilanaros, sirvieron para fortalecer vuestra decisión de mantener a todo trance la organización obrera que formáis. Muchos camaradas cayeron bajo las balas de los asesinos a sueldo de la organización patronal, sin que la desaparición de esos abnegados significara otra cosa que una libranza a cobrar en el porvenir.

Hoy lucháis contra la república—que confiesa, comulga y oye misa—con igual entereza, para mantener vuestro ideal, que luchasteis contra la monarquía.

Sirvan estas líneas de afectuoso saludo para todos los que integran la Confederación, y aunque vuestra voluntad bien templada no necesita frases de aliento, sí es nuestro deseo comunicaros que desde México un grupo de soñadores, entre los que se cuentan compañeros que militaron en las mismas filas que vosotros, os sigue en vuestras contiendas y anhela vuestro triunfo, que habrá de ser en el occidente europeo el faro que ilumine el éxito definitivo de las reivindicaciones obreras del mundo.

Salud, camaradas!

A LAS AGRUPACIONES OBRERAS DE MEXICO

En estos momentos en que el sindicalismo nacional sufre la desmoralización que producen las venalidades lideresca, estando al borde de un fracaso definitivo; en estos momentos trascendentales para la organización obrera en la república; queremos recordar a los que se hallen enterados y dar a conocer a los que

esto ignoran, un poco de historia de la formidable organización obrera de la Península Ibérica que lleva por nombre Confederación Nacional del Trabajo. Queremos señalar, con un ejemplo viviente, el camino del necesario resurgimiento del sindicalismo nacional a base de entereza y de fe en el porvenir del sistema sindical, que libere del liderismo claudicante a todas las organizaciones mexicanas.

La Confederación Nacional del Trabajo, de España, surgió cuando los rebeldes que militaban en los sindicatos de la Unión General de Trabajadores inciaron su colaboración con los políticos monárquicos y sus claudicaciones con el capitalismo español.

Anarquistas que, apoyados en sus propias convicciones, abandonaron las filas de un sindicalismo venal, que actuaba plegándose a todos los renunciamientos por alcanzar una prebenda o una curul en el Congreso monárquico.

El pequeño grupo inicial aumentó rápidamente, y la Confederación Nacional del Trabajo, tras de una declaración de principios, en los que se excluía de las luchas obreristas a todo el que tuviera contacto con el mundo oficial, y también por la pureza en la actuación de sus líderes, reunió en sus filas a la mayoría de los trabajadores españoles, que cifraron en ella su mejoramiento y lo consiguieron a base de penalidades, persecuciones, encarcelamientos, crímenes al margen de todo legalismo, formulismo de la organización capitalista.

Lucha gigantesca, en la que fueron perseguidos y hasta desintegrados los organismos sindicales, que al poco tiempo volvían a aparecer para renovar la lucha contra el absorbente y tiránico capitalismo español.

Repitiéronse las etapas de persecuciones contra los que se manifestaban en las tribunas de los sindicatos y de las confederaciones, hasta el grado de sacarlos de las cárceles para hacerles recorrer todo el territorio español a pie desde los Pirineos al estrecho de Gibraltar, para retornar por cordillera, entregados por la guardia civil de una pareja a otra hasta convertirlos en verdaderos guiñapos humanos.

El grupo de iniciadores ácratas se vió aumentado por nuevos militantes que se echaban sobre sus hombros la tarea de dar el frente en las campañas de propaganda, que cuando no se podían hacer a la luz del día, se hacían secretamente, subterráneamente, pero se hacían, sin temor a los riesgos ni a los crímenes; en cada región española donde había un núcleo de trabajadores capaces de integrar un sindicato surgía el grupo anarquista organizador; estos grupos fueron formando sus federaciones para unificar, hasta donde fuera posible, la actuación sindical, y sólo eran adm[illegible]dos en ellos los hombres de arraigadas convicciones y virtuosos en todas las modalidades de su vida privada y social. Una claudicación, una sospecha, bastaba para que fueran segregados de los grupos y de los sindicatos, sin contemplación alguna.

Reseñar toda la historia de las luchas de la Confederación Nacional del Trabajo no sería posible sin ocupar veinte veces el espacio de que disponemos.

La última etapa en el gobierno monárquico, que ensangrentó las calles de Barcelona, Bilbao, Valencia y otras ciudades de menor importancia, fué la más cruel, la más dura que sufriera la Confederación; más de setecientos compañeros cayeron a pistoletazos de las bandas de asesinos de la patronal, ayudados por el gobierno; la Confederación y los sindicatos fueron clausurados, pero su acción se proseguía subterráneamente, sin que lograran ni por un momento paralizar su acción; las cuotas se pagaban en la calle, en el taller, en el café, donde se podía tener contacto con los delegados.

Desde 1917 hasta 1925 la lucha revistió los caracteres de una epopeya obscura, sin exhibicionismo, contestando al crimen oficial con el crimen, a la tolerancia con la tolerancia; la Confederación luchaba de poder a poder, sin contemplaciones y sin temores.

En el advenimiento de la república, los sindicalistas de la Confederación aportaron sus contingentes, pero ante las eternas y vergonzantes claudicaciones de la Unión General de Trabajadores, con su colaboracionismo con el sistema capitalista, la Confederación recibió su libertad, poniéndose una vez más frente al poder detentador de todas las renovaciones sociales, imprescindibles, y de nuevo volvieron a ser adversarios los que para derribar a la monarquía fueron colaboradores.

La Confederación está frente a los claudicantes de la república y no cejará en su marcha hasta desalojar a los tartufos de la revolución, que sólo saben hacer literatura codificada, discursos y poses espectaculares para engañar, como de costumbre, al pueblo y a cuantos se reúnen con ellos.

Camaradas: el ejemplo dado por la Confederación Nacional del Trabajo, de España, es digno de tomarse en cuenta y seguirlo, para conquistar la renovación, imposible de ser efectuada por los gobiernos, aunque se digan socialistas.

Una organización obrera que tenga amigos y protectores dentro del régimen capitalista, está decapitada; vale más que se disuelva, pues de otra suerte renunciará día por día a la obtención de sus fines, que no pueden ser otros que realizar el cambio de la estructura social.

*

Reproducimos aquí el manifiesto con que se convocó al mitin del día 29 de enero, dedicado a enaltecer el esfuerzo de los compañeros que constituyen la Confederación Nacional del Trabajo y del cual habla "Tierra y Libertad", de Barcelona, bajo este pórtico que conmueve, que agita, que pone en los pechos fe y entusiasmo y que levanta los ánimos más llenos de escepticismo: **La revolución social en marcha.—En numerosas poblaciones los revolucionarios dominan la situación y proclaman el comunismo libertario.**

¡AYUDEMOS A LOS OBREROS DE ESPAÑA!

La república española, esta obra de traiciones vergonzosas, se derrumba cada día un poco más.

Tras una región, la otra, de norte a sur, en todas partes los trabajadores españoles, defraudados en sus esperanzas, se levantan contra ese régimen de lodo y de sangre.

Fieles a la tradición de los Kerensky, Noske, Wandervelde y otras tristes celebridades de la social democracia, los corifeos de Alcalá Zamora se han convertido en serviles defensores del capitalismo, tanto ibero como internacional.

¡Hombres de ideales perdidos, decid de una vez a dónde pretendéis llevar al pueblo de España! ¿Qué significa esa república que sacrifica a los trabajadores?

Esa república representa para ustedes el mundo de los negocios, de las finanzas, de las juergas aristocráticas.

Su república es también las manadas de esclavos conducidos como bestias, agotados por el hambre, que buscan, sin encontrarlo, un trabajo hipotético; los millones de seres ahogados, mutilados, asesinados, que alimentan con sus cuerpos deshechos las fábricas, las minas, los barcos, los campos de los explotadores capitalistas; esas multitudes famélicas que sirven de pasto a las llamadas enfermedades profesionales; que siguen la ruta del infierno con el fin de producir el oro con el cual los magnates del capital compran todo, hasta la miserable conciencia de los socialistas.

Sí, su república no es sino los que viven sin casa, despojados de todo, pobres almas errantes que nacen en la pobreza, viven en el hambre y mueren en el arroyo.

Todos esos palacios, burdeles, buhardillas, cárceles, presidios, ¿no es acaso su obra? ¿Su república no es acaso los millones de hombres que sudan y penan sin recompensa, sin otra perspectiva que la de seguir sudando y penando en medio del salvajismo de la mal llamada civilización? ¿No es también la república de las tumbas de hombres generosos a quienes cobardemente se asesina por haberse atrevido a levantar la voz para denunciar vuestra infamia y pedir más pan, más luz, más justicia?

Vuestra república son las prostitutas que venden su vientre por un pedazo de pan.

Es también los políticos y dioses del día, que venden su alma por menos aún.

¿Dónde está su famosa república? ¿Cuáles son sus intereses?

¡Está exactamente como las podridas repúblicas de enfrente: hecha como éstas, de presidios industriales y de esclavos echados como pasto a gigante maquinaria que transforma la carne humana en polvo y en oro corruptor de conciencias.

¿República no significa, acaso, explotación, miseria, hambre, decaimiento físico, moral e intelectual del obrero? Y esto en todas las repúblicas.

¿República no significa, acaso, explotación sin límites del esclavo por el amo; no significa para este último la posibilidad de matar de hambre al explotado, del mismo modo que dentro de cualquier otro régimen?

¿Cada república deja de ser otra cosa que el pauperismo levantado a la altura de una institución sagrada, creada para mayor vergüenza de la humanidad?

¿No significa, acaso, dos naciones: la de los ricos y la de los pobres, siendo los segundos oprimidos por los primeros?

Y nosotros estamos por la guerra entre estas dos naciones.

¡Que muera su república, arrastrando en su tumbo al capitalismo!

¿Y por qué, gobernantes socialistas, no tendríamos los plebeyos el derecho de destruir su república, si esto es precisamente destruir el capitalismo?

Contestad, brutos humanos, seres viles, materia despreciable.

Mañana, repúblicas e imperios todos caerán. De los politicastros que sois no quedará nada, ni el nombre. Las generaciones del porvenir sólo sabrán que hubo unos falsos idealistas bastante criminales para tratar de ahogar en sangre el sagrado derecho del pueblo, de luchar por mayor justicia.

¿Creen, acaso, fascistas de nuevo modelo, que los trabajadores todos no exigirán el castigo; que soportarán mucho más tiempo sus siempre más infames traiciones?

No vayan a creer eso: el pueblo de España está decidido a acabar con la revolución de los políticos para hacer la suya. El último fascista, blanco o rojo, caerá y pagará no solamente su cuenta, sino también la cuenta de sus secuaces. Hasta el último diputado, el último burócrata, el último coyote, el último general, toda la podredumbre será barrida por el pueblo.

Los hombres cosechan lo que han sembrado.

Aplicasteis esta fórmula a los reyes; nosotros la aplicamos a los parlamentarios, políticos y generales disfrazados de demócratas.

Ni los reyes, ni los políticos, ni los soldados han hecho el cielo y la tierra. Es la lucha que pone en orden el caos. La lucha, la audacia y la fe sincera en las convicciones.

¡En el cielo de España pronto aparecerá la luz!

Para eso, socialistas, no hay que pedir permiso a las fuerzas del obscurantismo, a las cuales os habéis incorporado.

¡Qué dulce es la luz!

Por eso los anarquistas españoles preparan la revolución.

La revolución social, que todas vuestras ferocidades no podrán detener. Como supremo esfuerzo, tratáis de espantar al pueblo español y al mundo entero con el ruido de la bombas anarquistas.

Pero los anarquistas salen de las mismas entrañas del pueblo, y el mundo, acostumbrado a las fantásticas detonaciones de los cañones imperialistas, no se espanta ya de amenazas tan benignas.

Para hacer la revolución que dará al traste con los políticos, la revolución comunista y libertaria, la revolución que aspira a que el subsuelo, suelo, campos, talleres, fábricas, máquinas, casas, barcos, ganado, etc., etc., sea propiedad de todos, la revolución que acabe con Estado y religiones, es probable y casi seguro que el pueblo tendrá que recurrir a la violencia. Pero la violencia del pueblo es justiciera, pues nadie, y menos vosotros, tiene el derecho de mantener millones de hombres en la esclavitud en provecho de unos cuantos.

La próxima revolución social no es una probabilidad: es una certeza.

Y ¡viva dicha revolución! ¡Viva el pueblo de España, con el cual estamos resueltamente!

*

Hasta aquí lo que decimos nosotros, en nuestro afán de solidarizarnos con el acontecimiento más trascendental de esta época. Ahora vamos a copiar uno de tantos escritos publicados al calor de la gran contienda española:

EL CAMPESINO Y LA REVOLUCION SOCIAL

El campo despierta, vibra de pasión y rebeldía. Arden sus venas viriles en explosiones insurreccionales frente al déspota feudal, al encanallado cacique, autor de deshonras morales y materiales.

Despierta el campesino, y ante su despertar se hunde el trono de la tiranía despótica, engendradora de inmoralidades y crímenes. Todo vibra en el campo; hasta los más atolondrados piden la revolución, la hacen, la practican, y, ante estos ejemplos, el capitalismo llora de vergüenza al contemplar que la vida holgazana y satisfecha desaparece para que la nueva sociedad del trabajo libre ocupe su lugar.

Todo, todo nos habla lo mismo. ¡Queremos pan... queremos libertad...! Pero ésta no vendrá, dice el campesino, si no la conquistamos nosotros. He aquí la consigna dada por todos los campesinos españoles. ¡Guerra al cacique! ¡Guerra a la política! ¡Guerra al capitalismo!

Y ante estas voces atronadoras, salidas de los más sanos corazones, los pueblos toman nuevos bríos voluntariosos, los soles brillan con más intensidad, la vida renace en medio de la confraternidad anárquica.

El sur de España, tierra feudalista, engendradora de la miseria andaluza, principia a recibir los primeros choques del esclavo del campo. Arden los cortijos como ardían los castillos feudales en la revolución francesa. ¡Llama justiciera, llama viva que calcina y funde las maldades históricas de siglos de robo y violación de los derechos inviolables del hombre! Calcina, calcina, llama intempestuosa, que lo mismo en el campo español que en el campo francés tu brazo ejecutor salvará la revolución de caudillos y miserables. Tu marcha no la desviará nadie, porque tus fibras piden a voces la sociedad anárquica del porvenir.

¡Expropia, campesino! No te mueras de hambre en medio de la abundancia. No dejes que tus hijos te pidan pan mientras los otros lo tienen todo cubierto. ¡Adelante siempre! Retroceder, nunca. Esa consigna dada por vosotros, de expropiar las riquezas del suelo es el principio de la revolución social. Tras ello se esconde el volcán de masas y multitudes en acción, que, libres de falsos revolucionarios, desharán los murallones de lo arcaico.

El campesino español hará lo que nadie ha hecho, no dejándose engañar por nadie, hasta no tener destrozado todo lo malo, para que de las ruinas de un estado de cosas esclavizador nazca la manumisión de la especie humana.

JOSE ESPAÑA

ACROSTICO

A demoler lo arcaico y corrompido
Nos aprestamos con cerebro y manos,
Anatematizando a todos los tiranos:
Rico, milico y fraile fementido.
Queremos de los buenos ser hermanos
Uniendo los recursos del vencido.
Infamia, religión y tiranía
Acabarán, viviendo en anarquía.

J. S. GRACIA.

LAS ARTES PLASTICAS Y LA EVOLUCION SOCIAL

Fuera de los muros de la llamada "Escuela Central de Artes Plásticas", que vive de los dineros del pueblo, el proceso social evolutivo se agita nerviosamente, tratando de realizar su tendencia suprema de perfección. Fuera de esa escuela de artistas aristocratizados y momificados estética e intelectualmente, tiene lugar una total desintegración de valores, de ideas y de conceptos, cuyo fin consiste en llegar hasta una nueva concepción de la vida y de las cosas.

Pero dentro de lo que fué la Academia de San Carlos, nada se sabe de lo que ocurre más allá de su portería; lo propio sucede en el interior de muchos estudios donde se cultiva la armonía de la línea y de la forma.

Pintores, escultores y arquitectos, de acuerdo con su anquilosado rutinarismo, siguen creyendo que el arte se concreta en un solo tipo de expresión; en él han elaborado infinidad de paisajes, naturalezas muertas y desnudos que por su lucratismo están destinados a no pasar de las galerías escuetas o de los claustros eclesiásticos.

Esta manera de proceder estuvo bien en otras épocas.

En la actualidad, el arte debe responder, para que tenga un valor entre los otros, a objetivos claramente definidos dentro del tiempo de su elaboración. Realmente no tiene importancia la estupenda pintura o la escultura maravillosa o la suntuosa arquitectura, si en ellas no hay nada que signifique las vibraciones del presente. Un cuadro de asuntos mitológicos, el retrato de un don nadie, solamente valdrán por cuanto al mérito de su manufactura; pero nada significarán para los que vivimos de las realidades del momento.

No negamos que fuera de "San Carlos" se quiso hacer obra; en efecto, los muros de muchas casas oficiales fueron decorados en atención a la metamorfosis ideológica; pero se falsearon los hechos y se negó la verdad en cuanto al espíritu y a la técnica de las obras.

Las reacciones del medio ambiente, que especialmente se acentúan en el espíritu juvenil, han hecho que en el cerebro de los hombres del futuro se generen ideas nuevas para la vida de las artes; pero esas ideas surgen y se manifiestan imprecisas en los lienzos y en las piedras. No van más allá, ni pueden ir, porque son recibidas con silencio y en silencio arrinconadas. Hasta se quiso crear un arte metafísico y rigurosamente intelectual, que por falta de conocimientos y preparación en el mundo superior de las ideas, originó el fracaso del cubismo, el dadaísmo y el futurismo.

Esas tendencias y esos movimientos, que acusan la inquietud de una espiritualidad inconforme, volvieron a ser hábilmente contenidos para regresar a las ideas de lo de siempre y a las formas de lo mismo. Por eso la obra que se produce en el silencio de la ex virreinal academia, no tiene para nosotros ninguna trascendencia—aunque los de allí digan lo contrario—, porque a nuestro medio, conturbado y nervioso, nada le interesan los simples retratos a pincel cancino de desnudas e histéricas cocotas, ni le llaman la atención sus paisajes como siempre pensados y construídos como siempre.

Es cierto que entre nosotros hay pintores y escultores notables por sus facultades y conocimientos, como Gedovius, Díaz de León, Asúnsolo, Fidias, etc.; pero son hombres cuyas ideas y cuyas obras no pasan un punto más allá del escantillón técnico y espiritual a que los sujetaron cuando jóvenes.

Hay también un Mérida, que quiere hacer cosas nuevas y acaba siendo sólo un mediano contorsionista de las líneas.

Estos maestros viven desconectados de la realidad, creen aún en el estetismo de una burguesía boba y en el apostolado de un militarismo campanudo pero imbécil.

Ninguno de esos artistas hace nada que represente una proyección trascendental; ninguno capta, para llevarlas al lienzo o a la piedra, las enseñanzas derivadas de los contundentes fenómenos sociales.

El arte debe ser no sólo una orientación a la simple belleza para ser objeto de contemplación momificante; no debe de concretarse a las armonías y equilibrios para producir una leve y pasajera satisfacción espiritual. Un arte sin trascendencia es co-

mo una bala de trayectoria desordenada.

El tiempo actual es la expresión de un siglo nuevo que rompe con los valores morales del pasado y con las apreciaciones estéticas de la escolástica pictórica. Este tiempo, que hace fracasar todas las codificaciones hijas de los absurdos petrificantes ancestrales, en el campo estético exige una eficiente organización de elementos para una nueva elaboración de la belleza y para una nueva concepción de los valores que intervengan en lo plástico.

El arte, producto del espíritu humano, no es, ni puede ser indiferente a las acciones sociales. Hacer de él un elemento neutro es cometer el crimen de nulificarlo. Por eso hay que hacer de él, no una vitrina de curiosidades para casas de burgueses ventrudos o de anticuarios empolvados, sino un foco luminoso que encarne las grandes realizaciones del presente, y señale los caminos para llegar a la posesión del espíritu superior que aun se halla oculto en las sombras del futuro.

Si el arte, pretendiendo ser ecléctico, no está acorde con la realidad tangible en que se genera y desarrolla, no pasará nunca de burguesa curiosidad de bibelot y de discutible negocio de anticuario.

J. F. GUTIERREZ

EXPOSICION DE PRINCIPIOS, SI; DIFAMACIONES, NO

El arma de la difamación en Los Angeles, California, queriendo perjudicar así la moral anárquica, ha propalado la falsa noticia de que un camarada nuestro, "como buen anarquista", estaba llevando a cabo una campaña política, siendo candidato a diputado por un distrito del Estado de México.

Pero ¿se puede ser candidato a diputado y "buen anarquista" al mismo tiempo? Veamos lo que dice Germinal Esgleas sobre el particular.

"¿Qué se entiende por "anarquía"? No busquemos de momento la definición de nuestros teóricos. Acudamos a las propias fuentes de los que no pueden ser considerados como amigos nuestros. Dice el Diccionario de la lengua (Alemany): **"anarquía** (del griego "anarchia"; de "a", privativo, y "arque", autoridad. —Falta de todo gobierno.—Doctrina mantenida por Proudhon, en virtud de la cual se defiende la desaparición de la autoridad y de la organización del Estado tal como existe." La definición no es lo suficiente satisfactoria, pero sí bastante clara para comprender la significación o el alcance de la palabra "anarquía" y de la doctrina anarquista: no autoridad, no gobierno, no Estado.

"¿Qué se entiende por "político" y "política"? Acudamos a la misma fuente antes mencionada. Dice el Diccionario de la lengua (Alemany): **"Político,** ca (del latín "politicus", y éste del griego "politikós", de "polis", ciudad).—Perteneciente o relativo a la política.—**Política** (del griego "politiké", term. f. de "politikós", político).—Arte de gobernar o de dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y buenas costumbres." Podríamos acudir a otras mil definiciones de la palabra "política", que pecarían muchas de hábiles y capciosas, pero en el fondo quedaría como fundamental la anterior: "Arte de gobernar y de dar leyes."

"Tenemos, pues, que "anarquía" es **falta de todo gobierno,** y "política" **arte de gobernar y de dar leyes.** ¿En qué somos políticos los anarquistas?"

Por lo tanto, si el camarada de que se trata pasara a ser diputado o candidato a tal, entonces sería político aunque llevara en su frente un rótulo con letras mayúsculas que dijera "anarquista", y política y anarquía son dos polos diametralmente opuestos.

Pero la aparición en el campo de la prensa de IDEAS Y ACCION viene a darle a este pueblo idólatra un mentís que habla por sí solo. Ante esta realidad sobran los argumentos.

Además, la anarquía no es responsable de los actos de los hombres. La anarquía no extiende títulos ni diplomas de ninguna clase; los títulos de anarquista ni se quitan ni se dan; puede llamarse anarquista el que mejor le plazca; pero para ser anarquista no basta con llevar un rótulo en la frente y otro en el dorso, hay que ser consecuente; hay que obrar de acuerdo con los principios del ideal, hay que ser consciente y consecuente con las doctrinas anárquicas. Y digo consciente porque aquel que ignore nuestros principios no puede ser anarquista, a lo sumo será un espíritu de rebeldía, un revolucionario sin principios, que equivale a un barco sin timón.

¿Acaso la máxima cristiana "no matarás" es mala por los 9,000 que quemara Torquemada más las víctimas de Arbués y otros déspotas de la religión?; la máxima "dar de comer al hambriento y de beber al sediento" ¿podrá ser mala porque el papa de Roma tenga a su servicio un palacio de 11,000 habitaciones mientras centenares de habitantes en la ciudad de Rómulo duermen debajo de los puentes? No; las máximas son buenas, lo que pasa es que ni el papa ni ninguno de los que viven o han vivido del nombre de Cristo son ni han sido cristianos.

Nosotros, que no creemos en ídolos divinos ni humanos, que no reconocemos jefes celestes ni terrestres, nos tienen sin cuidado estas difamaciones; pues, aun cuando fueran ciertas, no cambiarían en modo alguno el ideal ni la moral anarquista; pues así como a pesar de la maldad de los representantes de la iglesia sigue siendo bueno lo que de bueno tiene el cristianismo, así la anarquía seguirá siendo el ideal más perfecto que haya concebido el hombre, el lucero que ilumine y guíe a los pueblos hacia una nueva era de libertad, igualdad y fraternidad, a pesar de las malas acciones de los individuos que se llamen anarquistas sin serlo.

Nosotros no reconocemos jefes, no queremos jefes; por lo tanto, no nos hacemos prosélitos de ídolos, somos defensores y heraldos de ideales y por esto hacemos aquí esta exposición de principios.

Exposición de principios, sí. Difamaciones, no.

GRUPO "GERMINAL"

La acogida que recibió esta publicación de los grupos afines y de los compañeros en general, radicados en la república y varios también del extranjero, no podía ser más satisfactoria. Su gesto cordial y entusiasta nos arraiga en nuestro propósito. Y con sorpresa aun de nosotros mismos, crecemos en el segundo número. ¿No es esto un éxito? ¡Salud, amigos, por el ideal que nos da vida!

PANORAMA SINDICAL

En el campo de las luchas proletarias, la Federación Local de Trabajadores es, por hoy, la única organización en México de conducta antipolítica y de tendencias libertarias. Forma parte de la Asociación Continental Americana de Trabajadores y de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Aunque, por sus componentes, esta Federación no es la más numerosa aquí, por sus relaciones internacionales y su orientación ideológica resulta una institución de positivos valores morales dentro del proletariado actuante y consciente. Es la que concreta en sus luchas el más alto propósito revolucionario: la conquista de la libertad humana y, por ende, el de su felicidad.

¡A engrosar sus filas, obreros!

HUELGA DE DOS HORAS

Una ación digna de ser imitada y que merece el más sincero elogio.

El Sindicato de la Industria del Hierro, con un magnífico gesto de unión y compañerismo, ya **impracticable** en nuestros medios sindicales, dió un ejemplo de lo que es la acción directa.

Hace mucho tiempo que no era posible para los miembros del sindicato solucionar una serie de dificultades surgidas entre ellos y su industrial; los medios llamados "armónicos": pláticas, conciliación, etc., siempre fracasaron, con el consiguiente perjuicio para los obreros, pero, trocados los legalismos en acción, todas esas dificultades se resolvieron en dos horas.

Y no puede ser de otra manera; el capital y el trabajo son de naturaleza contrapuesta, imposibles de armonizar. Cuantas comisiones y delegados vayan "conciliando" lo inconciliable, los que perderán al fin siempre serán los obreros. Mientras siga subsistiendo el presente régimen, en el que el trabajo es una mercancía negociable, los explotados sólo tienen una manera para hacerse valer: la acción directa.

HUELGA QUE NO LO ES

Diez meses hace que los obreros del taller de zapatería de Celerino Manrique se vieron orillados por éste a la huelga, la cual pasó a tramitarse, como de costumbre, a la Junta de Conciliación y Arbitraje, sin que hasta hoy nada se resuelva. El fallo de la Junta, ya se puede prever que será contrario a los intereses de los trabajadores, y aunque el noventa por ciento de tales huelgas se resuelven así, los obreros—¡parece mentira!—no quieren convencerse de que ningún asunto propio puede ser resuelto a satisfacción por un tercero, y mucho menos podrán hacerlo las instituciones de origen y fines opresivos, como son los llamados tribunales del trabajo.

La acción directa, trabajadores; no hay más.

SINDICATO ERICSSON

Desde hace ocho meses este sindicato está sosteniendo una querella con la empresa telefónica Ericsson, para recuperar el derecho al goce de sueldo los días domingos. Su movimiento se ha venido desarrollando dentro de una estricta sujeción a los términos de la ley, que resulta demasiado moroso y, en todos los casos, perjudicial para los trabajadores.

La compañía, como es natural, dadas sus influencias, el concurso de sus abogados, el dinero sobre todo, sigue apelando a las triquiñuelas que le brinda la maraña de las leyes para ir aplazando indefinidamente el asunto y hacer que, al fin, los obreros, confundidos y cansados de tanto papeleo inútil, desistan de sus justas pretensiones. Pero no sucederá así; ya, en sus asambleas, los compañeros afectados han dado muestras de comprender la realidad y han optado por una acción enérgica y decidida, única capaz de liquidar en su favor este pleito.

Por el lado de la acción es por donde puede augurarse el triunfo para los camaradas del Sindicato de la Ericsson.

PROXIMA HUELGA

El Sindicato de Obreras y Obreros de Fabricación de Ropa y Similares ha resuelto declarar la huelga en la fábrica "La Genita", si su dueño rechaza las cláusulas que no lo favorecen y que figuran en el contrato colectivo. Las condiciones que soportan los trabajadores de esa fábrica son por demás absurdas: a las mujeres se las esclaviza durante un día por un salario de cuarenta centavos y a los hombres por un peso.

Para contrarrestar tanta humillación, todos los trabajadores de la mencionada fábrica han formulado en su contrato unas condiciones de trabajo que les permitirán sentirse dignos de sí mismos.

La huelga ya está emplazada, y a la negativa de la fábrica, se realizará un hecho práctico. El triunfo de las compañeras y compañeros puede asegurarse desde ahora, pues cuentan con el apoyo de la Federación Local de Trabajadores.

DE APOSTOLES A PASTORES

El maquiavelismo de la política ha logrado imponerse. La escasa convicción de los dirigentes del sindicalismo se esfumó ante las dádidas del Estado, el que por medio de puestos públicos controló a los que antes eran apóstoles de la lucha de clases, para convertirlos en pastores de rebaños.

La ruta sindical que nos marcó la inolvidable Casa del Obrero Mundial, ha sido desviada en perjuicio del proletariado.

¡Acción directa, camaradas! Nos decían los dirigentes de aquel entonces, y las masas luchaban sin intermediarios de ninguna especie, arreglando sus asuntos de patrono a obrero. Ahora, con la ley, obreros y patronos se quejan de esa nube de parásitos que se alimentan de los conflictos obreros, embrollándolos y forjando, de las diferencias entre el capital y el trabajo, una mina que explotan con el mutuo consentimiento de ambos factores.

Las duras lecciones que los trabajadores hemos recibido en nuestras luchas con los detentadores del bienestar social, exigen que se abandone el desviado camino del colaboracionismo, a fin de que las masas sean dueñas de sus propias acciones.

En estos tiempos se observa que los trabajadores, en su débil lucha, están siendo inclinados por los pastores, de una derrota hacia un fracaso, porque la ley reglamentaria del art. 123 se ha hecho exclusivamente para proteger los egoístas intereses creados.

Sin embargo, los trabajadores deben comprender que estando

sus intereses bajo los auspicios de pastores controlados por el Estado, o de abogados que buscan conflictos para vivir de ellos, no es posible que obtengan ningún beneficio colectivo. Y ante este inútil pelear, los sindicatos seguirán siendo abandonados por sus miembros, debido a la nulidad de acción; y como todo se ha dejado en manos poco escrupulosas que arreglan conflictos mediante la venia del Estado, conservador por su propia razón de ser, de aquí que cuando se presenta alguna huelga la masa cree que con abandonar el trabajo y dejar el conflicto en manos de sus representantes, el asunto queda arreglado.

Actualmente, el sindicalismo se ha convertido en colector de cuotas y nada más. Los principios se han relegado a segundo término; a pesar de que todos los organismos obreros dicen en sus estatutos luchar por el mejoramiento moral y material, vemos que ni una ni otra cosa se lleva a efecto. Lo que antes era una continua propaganda por el mejoramiento espiritual de las masas, ahora se ha convertido en un hermetismo sindical en donde es difícil que penetren aun los mismos miembros del sindicato cuando se muestran rebeldes a la dictadura de los lidercillos.

Las sesiones de los sindicatos se ven desairadas en las más de las veces por la escasa importancia que tienen los asuntos personalistas que se ventilan. Y mientras no se modifique ese ambiente egoísta que reina en las agrupaciones, trabajando por mejorar la situación moral y material de las colectividades, es difícil que los sindicatos vuelvan a tener vida propia aun con la protección del Estado.

A los dirigentes que están fuera de los talleres, poco o nada les importa el mal tratamiento que reciben los trabajadores de parte de sus patronos o de los capataces. Los que no disfrutan del bajo salario a que se tiene condenado al obrero, no saben las penalidades a que está condenada la familia obrera, y nada les importa que los mercaderes sigan aumentando los precios en los artículos de primera necesidad. A este respecto, sin duda que una huelga general en señal de protesta por el abuso que comete el comercio al cotizar sus mercancías; o contra los caseros por los altos alquileres de las rentas de casa, o contra la compañía multimillonaria que explota el alumbrado eléctrico, sería un buen augurio de que la masa organizada no ha perdido aquello que aprendió en los buenos tiempos de la Casa del Obrero Mundial, referente a luchar por el bien colectivo dentro de la organización.

JULIO QUINTERO

EL REGALO DE AÑO NUEVO

A guisa del tradicional regalo de año nuevo, llegó a mis manos el diminuto vocero libertario IDEAS Y ACCION, órgano mensual del grupo que lleva el mismo nombre, correspondiente al primer mes del año en curso.

Quiero corresponder a tan agradable visita, así como a la invitación que me hiciera el grupo, con mi pequeña y humilde colaboración.

Voy, pues, a requerir, sacándola del "cajón" de los recuerdos, mi vieja y casi enmohecida pluma libertaria, para empaparla en esa fuente simbólica, cuya linfa bienhechora desparramaron por el universo entero los maestros del anarquismo en México y precursores de la revolución social: Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Praxedis Guerrero.

Los precursores de la revolución mexicana, que nutrimos nuestros espíritus con las ideas anarquistas, fortalecimos nuestras convicciones en las ergástulas de la infamia y el martirio, y asistimos, por último, comprimiendo rebeldías añejas, a la serie de farsas políticas y mascaradas sociales, en este largo preludio económico-social, que se ha clasificado dentro de los fenómenos populares con el nombre de revolución, estamos obligados a contribuir, fomentar y hacer que no tenga vida efímera el minúsculo vocero IDEAS Y ACCION.

Quienes pusimos la simiente antaño sobre el surco de las reivindicaciones populares, aun conservamos en el "morral" algunos granitos de mostaza que arrojar nuevamente sobre el campo proletario para que fructifiquen y cundan entre las masas.

No deseamos llevar al corazón del pueblo pesimismo que desalienta y mata las ideas en embrión; por el contrario, hemos de derramar sobre la yerba maldita de las claudicaciones, el optimismo de la convicción por la causa de los oprimidos, que es la síntesis de la revolución social.

Nuestra labor, como la de IDEAS Y ACCION, en el terreno ácrata, debe servir para disipar errores, desarraigar prejuicios, desquiciar fanatismos, emancipar conciencias, romper falsos ídolos y desconocer, repudiándolos, por innecesarios ya, a los dioses y a los amos. Nuestra pluma será la antorcha que lleve la luz hecha verbo a las conciencias obscurecidas por el fanatismo y los dogmas, políticos o religiosos; haremos que la ciencia descorra el velo de la fe; que la voluntad creativa guíe nuestros pensamientos, para poner la sabiduría al servicio del pueblo y matar la idolatría; que el trabajo en común destierre a los dioses y la organización quite de en medio a los amos, llámense éstos: capital, fuerza o ley.

Dentro de estos propósitos, estamos seguros que la semilla de las ideas dará sus frutos opimos en el campo de la acción. ¡Adelante!

ELFEGO LUGO

DE OTRAS LATITUDES

ALEMANIA

La llegada de Hitler al gobierno ha tenido muy serias repercusiones en el proletariado, especialmente en el de avanzada ideología. No acababa de tomar posesión el mencionado político, cuando la policía, atendiendo indicaciones de la alta dirección de los nazzis, inició una violenta serie de persecuciones contra los militantes de doctrina izquierdista: comunistas y anarquistas, preferentemente.

Pero eso no es todo, porque Hitler ha dicho que empleará los recursos de su poder para mantener en cintura a los extremistas.

Con este motivo, la burguesía internacional está de plácemes. Ya tiene un fuerte y nuevo instrumento para masacrar y ahogar en sangre las protestas de los hombres que no transigen con la anacrónica e injusta organización social que prevalece.

ITALIA

Benito Mussolini mantiene cordiales relaciones con el Vaticano. Frecuentemente le hace valiosos regalos al papa el referido

jefe de los fachistas italianos; es de suponerse que esos regalos son correspondidos por el mandatario de la iglesia con tanto o mayor lujo y ostentación de riqueza deslumbrante. Las solemnidades en el Vaticano, para recibir a los enviados de Mussolini, son esplendorosas; con igual boato se efectúan las recepciones en el palacio del Quirinal para recibir a los enviados del papa.

Entre tanto, el pueblo se muere de hambre en las plazas y en las vías de la urbe romana, así como de las otras ciudades italianas, sin que reciba en calidad de regalo ni siquiera un mendrugo de lo que dilapidan los grandes explotadores del disparate religioso y la estupidez política.

E S P A Ñ A

En un sótano de la carrera de Fuencarral, en Madrid, se encontraron algunas bombas que, según los polizontes, estaban destinadas a volar importantes edificios de la administración a cargo del señor Alcalá Zamora.

El hallazgo causó sensación entre los elementos burgueses y aristócratas, que creían que el gobierno ya había dominado la situación.

Esto quiere decir que ni Alcalá Zamora, en Madrid, ni Maciá, en Barcelona, han controlado totalmente la situación, y que los trabajadores aun cuentan con elementos para seguir adelante las actividades de la revolución más bien orientada que ha tenido lugar sobre la tierra.

C U B A

Machado, uno de los más trogloditas de los genuinos gobernantes de América—de esta América que tan atinadamente pinta Rubén Darío en su célebre poema—, acaba de oponerse a la promulgación de una ley de amnistía porque, según él, no podría perdonar a quien ha sido acusado nada menos que de violador del voto público.

De modo que su conducta de asesino la supone aceptada por el pueblo. ¿Candoroso o cínico? Sencillamente, cretino.

B O L I V I A

El gobierno de este país sigue enviando a numerosos trabajadores organizados en ejército para que vayan a matarse con sus hermanos del Paraguay en la contienda suscitada por el asunto del Chaco.

En los rudos combates que se han librado entre trabajadores bolivianos y paraguayos han muerto muchos que dejan en la orfandad y en la más espantosa miseria a otras muchas mujeres, niños y ancianos.

Al que hace propaganda revolucionaria entre los ejércitos beligerantes, se le declara "traidor a la patria" y se le fusila tras una breve farsa de consejo de guerra.

Es de advertirse que entre los trabajadores bolivianos y paraguayos falta mucha conciencia revolucionaria, y debido a ello se están despedazando entre sí para satisfacer las ambiciones de los salvajes asesinos que dirigen esa guerra y que son nada menos que los imperialistas de Sudamérica, apoyados por la hipócrita complicidad de los burgueses de las dos naciones.

C H I N A

El gobierno, por conducto del Ministerio de Relaciones, ha declarado que se harán sacrificios sobrehumanos par defender los derechos de China sobre el territorio de Manchuria.

Esto quiere decir que irán a los mataderos de este lugar algunos millares de obreros para defender lo que en la región en disputa tienen los nuevos mandarines.

Lo que no ha dicho el gobierno es cuántos de esos mandarines va a enviar a los frentes para que personalmente defiendan sus intereses de la insaciable usura de sus rivales los burgueses del Japón, culpables de la matanza.

EL «EXTREMISMO ROJO» Y LA CAMARA ESPAÑOLA DE COMERCIO

La revista "Acción Económica", órgano de la Cámara de Comercio Española de la República Mexicana, tuvo a bien señalar y comentar el manifiesto puesto en circulación por el Grupo "Ideas y Acción" y la Federación Local de Trabajadores, lanzado con motivo del mitin celebrado para patentizar nuestra simpatía hacia la acción revolucionaria de los camaradas españoles.

El referido órgano, ayer defensor de la monarquía y hoy del régimen republicano, declara, con todas las apariencias de seriedad, que **la revolución social barrerá con todo y hará feliz al** pueblo, y también, creyendo darnos un golpe de maza, cita números e indica los aumentos de salarios obtenidos por los obreros desde la caída de Alfonso XIII.

Aunque duela a esos señores de la Cámara de Comercio, seguiremos afirmando que la revolución comunista libertaria en España es inevitable y mucho más próxima de lo que ellos creen.

Los centenares de pueblos y aldeas que se levantaron en armas en días pasados en las diversas provincias de España, con el fin de proclamar el comunismo libre, es una prueba inequívoca de que los obreros de España, sobre todo los campesinos, no están precisamente encantados del paraíso que preside Alcalá Zamora como dice "Acción Económica", y que, como nosotros, consideran **el sistema republicano poco avanzado, hasta reaccionario, y que con los socialistas en el poder siguen siendo explotados de la misma forma y peor que anteriormente.**

Respecto a los aumentos de salarios, agregaremos una cosa que "Acción Económica" se olvida mencionar. Nos referimos al alza del costo de la vida, provocado por la especulación y por la inflación monetaria.

Pero aun suponiendo que los salarios actuales hayan efectivamente aumentado el poder adquisitivo del obrero español, hay que aclarar que esos aumentos de sueldos y otras mejoras, si las hay, fueron obtenidos por los sindicatos en general y por los de la C. N. T. en la mayoría de los casos, y que en cada huelga el gobierno y sus guardias de asalto se colocaron y se siguen colocando resueltamente del lado de los patronos **para evitar desórdenes y defender la propiedad.**

De modo que los trabajadores no deben nada a la república, a esa república burguesa que sólo ha sido para ellos como un señuelo que supo engañarlos explotando sentimientos generosos, pero que en realidad constituye el supremo baluarte de la burguesía española, en pugna con el pueblo, cuyo **extremismo rojo,** no es sino la acción revolucionaria del proletariado español, que lanza el guante definitivo a un gobierno que pretende hacer su **felicidad** manteniéndolo sumiso al capitalismo.